
Introducción

La incorporación activa de las mujeres a la sociedad ha constituido uno de los objetivos más importantes del proyecto humanista y de igualdad social de la Revolución cubana, que se materializa en diversas políticas, programas, y acciones sociales y económicas. Los cambios en la posición social que ellas han alcanzado, a partir de su incorporación al espacio público, han impactado significativamente en las relaciones intra- e intergeneracionales.

Se destaca, en primer lugar, la presencia femenina en el mundo del empleo. De acuerdo con los datos del Anuario Estadístico de Cuba, 2016 y del Panorama Económico y Social, Cuba 2016, el total de mujeres ocupadas en la economía se ha mantenido en el orden del 37 %, con diferencias entre el Sector Estatal (45,3 %), y el Sector no Estatal (17,4 %). En este último, las mujeres cooperativistas constituyen el 15,7 % y al interior del sector privado, las trabajadoras por cuenta propia son el 32,3 %, cifra que ha ido aumentando paulatinamente.

La presencia de la mujer, según las diferentes clases de actividad económica oscila entre sectores con alta presencia femenina como Salud y Asistencia Social (68,5 %) y Educación (66,3 %) hasta los de menor presencia como: la Explotación de minas y canteras (17,7 %), la Agricultura, ganadería, silvicultura (15,9 %), la Pesca (14,4 %) y por último, la Construcción (11,3 %).

En cuanto a la distribución de la fuerza de trabajo por categoría ocupacional, las mujeres tienen mayor presencia en categorías como las Administrativas (63,7 %) y Técnicas (62,7 %). En los Servicios son el 42,7 %, de los Directivos el 36,5 %, y entre los Operarios el 15,8 %. En el año 2015, específicamente en el Sector Estatal civil, las mujeres profesionales y técnicas fueron el 67,2 % y las dirigentes el 48,6 %.

Se destaca también la participación de las mujeres en los Órganos del Poder Popular, particularmente en su Asamblea Nacional, en la Octava Legislatura, el 48,9 % del total de diputados fueron mujeres y en las recientes elecciones de la Novena Legislatura, se alcanzó el 53,2 % de mujeres en la Asamblea Nacional y el 48,4 % en el Consejo de Estado.³

Cuando se habla de condición del empleo y promoción de las cubanas a puestos de toma de decisiones, no se puede obviar un elemento que le antecede, por influir en su preparación para acceder al mercado laboral y que resulta básico, con particular incidencia en la autonomía de las mujeres: el nivel educacional alcanzado.

Las mujeres constituyen el 60,5 % de las graduadas universitarias, y son ellas quienes más ingresan a la Educación Superior. El panorama de las graduadas universitarias por ramas de la ciencia ha variado con mayor presencia en carreras que antes se encontraban masculinizadas como Ciencias Naturales y Matemáticas (53,7 %), Ciencias Agropecuarias (51,7 %) y Ciencias Técnicas (41,8 %). La rama del conocimiento con menor presencia femenina es Cultura Física (20,8 %). El 56,2 % de las mujeres universitarias participan en la Educación de postgrado.

En la enseñanza técnica y profesional los muchachos son mayoría, lo que les garantiza la inserción más inmediata al mercado laboral y a la adquisición de ingresos, pero no el mayor nivel de especialización. Las mujeres constituyen cada año más del 60 % de los graduados preuniversitarios, cantera fundamental de la Educación Superior.

Otros indicadores de vital importancia son los referidos a la Salud Sexual y Reproductiva de la mujer. Las cubanas tienen acceso gratuito a todos los servicios que protegen su salud en general. Son ellas quienes deciden el número de hijos(as) y su espaciamiento, debido a un amplio conocimiento y acceso a métodos anticonceptivos y el derecho a interrumpir su embarazo, elementos que le conceden autonomía y le permiten tomar decisiones en torno a su desarrollo personal. Es objeto de especial atención en la actualidad la reducción de los indicadores de embarazo adolescente y mortalidad materna.

³ Tomado de: Discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la clausura de la Sesión Constitutiva de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de las Convenciones, el 19 de abril de 2018.

Todas estas conquistas constituyen procesos que se van construyendo poco a poco, no solo a través de marcos jurídicos y legales que las amparan, sino también de prácticas cotidianas que favorecen cambios en la subjetividad.

La Federación de Mujeres Cubanas, desde su fundación en 1960, ha sido y es la principal defensora de los derechos de las mujeres e impulsora de políticas públicas a favor de su adelanto y de relaciones de género más equitativas. Dicha organización es reconocida nacional e internacionalmente como el Mecanismo Nacional para el Adelanto de la Mujer y, como tal, ha favorecido cambios positivos en diferentes ámbitos sociales y una mayor participación de las mujeres en el desarrollo del país como protagonistas y beneficiarias.

Sin embargo, aun cuando desde el proyecto social cubano se promueve la igualdad de género, materializada en avances y logros significativos, todavía persisten, a nivel de las subjetividades y prácticas colectivas e individuales, concepciones y estereotipos tradicionales de género propios de la cultura patriarcal. Así, algunos de los cambios sociales experimentados por mujeres y hombres no logran contrarrestar completamente creencias y mitos de esta cultura hegemónica, manifestándose entonces en diferentes espacios.

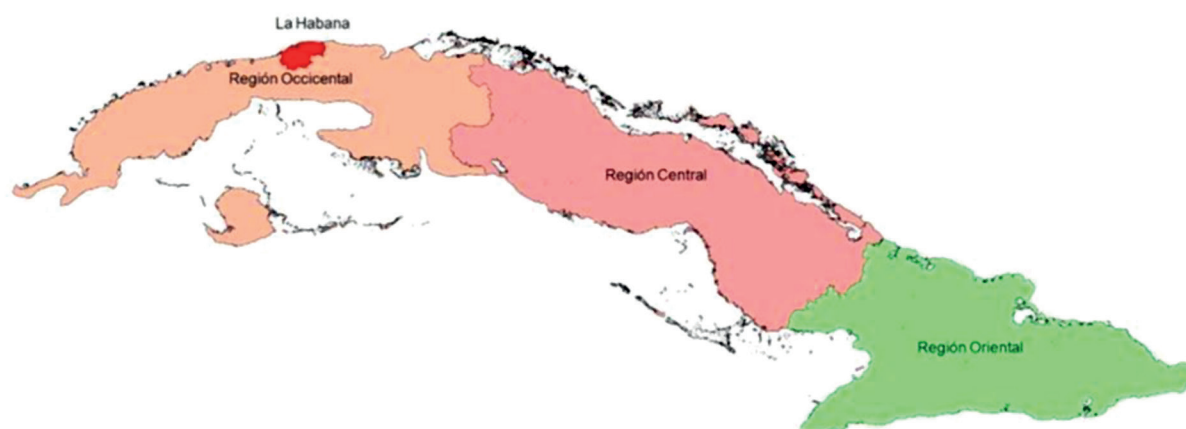
Si bien las investigaciones cubanas que han indagado sobre las relaciones de género en diferentes ámbitos sociales evidencian cambios positivos al respecto, también señalan que aún se perpetúan relaciones de poder asimétricas, que inciden en malestares vivenciados por hombres y mujeres. En este sentido, la realidad cubana da cuenta de contradicciones que demuestran que las relaciones de género, en diferentes ámbitos sociales, están atravesando por procesos de cambio, tanto en sus valores como en determinados comportamientos sociales y culturales.

Características poblacionales generales del país por sexo, edad, color de la piel, zonas urbana y rural y de las regiones seleccionadas para la investigación

Al concluir el año 2016, la población de Cuba alcanzó los 11 239 224 habitantes, con una composición por sexo de 49,8 % de hombres y 50,2 % de mujeres, lo que describe un índice o relación de masculinidad de 992 hombres por cada mil mujeres. El 76,9 % residía en zonas urbanas y el 77,6 % contaba con edades de 15 a 74 años, con una relación de masculinidad con ligero predominio femenino, similar a la media nacional. El grado de envejecimiento del país –proporción de población con 60 años y más– alcanzó en el 2016 un valor de 19,8 % y las edades media y mediana rondaban los 40 años.

En el diseño de la investigación, se consideró alcanzar representatividad estadística de cuatro regiones del país. Para la regionalización se utilizó como criterio la ubicación geográfica de cada provincia, considerando dentro de la región Occidental a Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque, Matanzas y el municipio especial Isla de la Juventud; en la Central a Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey; y en la Oriental a Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. La Habana se asume como región independiente por su condición de capital del país, así como por su peso poblacional relativamente importante.

Mapa 1. Cuba. Regiones definidas para la Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género (ENIG-2016)



La distribución de la población según regiones a finales de 2016 refleja una concentración de 35,4 % del total nacional en la región Oriental; 25,5 % en la Central; 20,2 % en la Occidental, y finalmente La Habana con la más baja concentración, aunque alcanza un 18,9 % del total. En cuanto a la extensión superficial de cada región, las diferencias son aún más marcadas, de manera que, mientras que la zona Central ocupa el 38 % del territorio nacional, La Habana apenas representa el 0,7 %. Ello ocasiona densidades de población que varían desde poco más de 2 925 habitantes por km² en La Habana, hasta 69 en el centro del país, como los valores más altos y más bajos, respectivamente. Una distribución muy similar describe la población de 15 a 74 años.

Cuadro 1. Cuba y regiones. Distribución de la población, superficie y densidad poblacional

Indicadores	UM	Cuba	Occidente	La Habana	Centro	Oriente
Población	hab.	11 239 224	2 270 403	2 130 081	2 869 035	3 969 705
Porcentaje del total	%	100,0	20,2	19,0	25,5	35,3
Superficie	km ²	109 884,0	30 841,9	728,3	41 735,5	36 578,4
Porcentaje del total	%	100,0	28,1	0,7	38,0	33,3
Densidad	hab./km ²	102,3	73,6	2 924,9	68,7	108,5

Fuente: ONEI. Anuario Estadístico de Cuba, 2016.